

TEMPEST, la sexta generación europea avanza

Sería inminente el anuncio de que Suecia será el primer socio internacional en unirse al programa británico de avión de combate de sexta generación TEMPEST. El proyecto es la principal atracción de una nueva estrategia de guerra aérea que, en gran medida, permitirá a la industria aeroespacial de defensa británica mantener su ventaja tecnológica en el desarrollo de aviones de combate.

El gobierno conservador en Londres prometió 2.000 millones de libras esterlinas para financiar las primeras etapas del programa, que está siendo liderado por BAE Systems, Rolls-Royce, el fabricante de misiles MBDA y el brazo británico de Leonardo, un proveedor clave de sistemas de aviónica y radar.

Los funcionarios del gobierno siempre dejaron claro que el programa TEMPEST era asequible solo con la participación de socios extranjeros que aportaran dinero, tecnología y mercados.

Doug Barrie, analista aéreo militar principal del grupo de expertos del INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS de Londres, dijo que los suecos aportan varios beneficios al programa, entre ellos sus habilidades industriales.

ENTRA SUECIA

"Saab ha sido capaz de construir aviones de combate capaces a un costo que un país como Suecia puede permitirse, por lo que aportan competitividad en costos y un gran número de pedidos potenciales", dijo Barrie.

El analista dijo que es probable que los suecos tengan necesidades militares similares a las de los británicos para cuando el TEMPEST esté en servicio.

"Con una Rusia mucho más asertiva a sus puertas, los suecos podrían considerar sus requisitos de capacidad para 2040 y después y decidir que necesitan algo mucho más grande que el Gripen", dijo Barrie.

Suecia, Japón, Italia y Turquía han sido algunos de los países promocionados como socios potenciales para un programa destinado a ver el primer avión volando alrededor de 2035.

Mark Goldsack, director de la organización de exportación de defensa y seguridad del gobierno del Reino Unido, dijo recientemente a los medios de comunicación en el Salón Aeronáutico de París que los británicos estaban manteniendo conversaciones sobre la posibilidad de unirse al programa con al menos una docena de países.

No sería la primera vez que los británicos y suecos han cooperado en el desarrollo de un avión de combate.

BAE, entonces conocida como British Aerospace, ayudó a producir y comercializar las primeras versiones del exitoso caza Gripen desarrollado por Saab.

En un momento dado, el contratista de defensa británico tenía una participación del 35 por ciento en Saab antes de vender su participación en 2004.

Saab está vendiendo la última versión del monomotor, el Gripen E, y ha contratado a Suecia y Brasil como clientes. El primer avión de la variante E se entregará a la Fuerza Aérea de Suecia a finales de este año, para su prueba y evaluación.

BAE, junto con sus socios de Eurofighter, Airbus y Leonardo, continúa construyendo la última versión del Typhoon para clientes nacionales y de exportación.



Los británicos esperan comenzar a reemplazar el Typhoon con un nuevo avión de combate alrededor de 2040.

Un tema potencialmente difícil que los británicos y suecos pueden tener que superar es la disparidad en las regulaciones de exportación, siendo Estocolmo en la actualidad mucho más estricta que Londres en cuanto a dónde pueden venderse los aviones de guerra y otros artículos de defensa.

Barrie dijo que las aprobaciones de exportación podrían *"potencialmente ser un problema entre los dos países, pero dudo que sea tan grande como el abismo que existe entre Francia y Alemania en cuanto a las reglas de exportación que potencialmente gobiernan su programa de avión de combate conjunto"*.

El programa TEMPEST se lanzó después de que fracasaran las conversaciones con Francia y Alemania sobre la posibilidad de unirse a un programa de caza europeo rival conocido como Future Combat Air System (FCAS).

Algunos ejecutivos de la industria todavía piensan que los británicos podrían eventualmente echar una mano con el esfuerzo del programa FCAS.

Suecia también había estado en conversaciones para unirse al programa FCAS, pero el CEO de Saab, Hakan Buskhe, minimizó cualquier posibilidad de un empate con la empresa franco-alemana cuando recientemente dijo a los periodistas: *"Estamos en conversaciones mucho más intensas con los británicos que con el otro consorcio... Creo que podemos hacer cosas buenas juntos"*.

Fuente:
www.defensenews.com